

1815
Julio á
Diciembre.

de dinero que conducia á Jalapa, cuando se le dió aviso de que varias partidas de Zacatlan y otros puntos, ocupaban las alturas cercanas á S. Salvador, con lo que salió á atacarlas el 27 de Octubre con quinientos infantes y ochenta caballos, y habiéndolas desalojado de la hacienda de Contla, las fué siguiendo de una en otra posicion, hasta un picacho distante una legua de la primera, en cuyo ataque no creyó prudente empeñarse por estar fatigada la tropa y próximo á anochecer. Al volver á S. Martin, fué atacada su retaguardia cerca del pueblo de S. Gregorio por una partida que lo habia seguido y que fué fácilmente rechazada.²⁴ Continuando su marcha despues de esta accion, llegó con el convoy á Perote: lo dejó depositado en aquella fortaleza y marchó con toda su division, compuesta de unos setecientos hombres, á auxiliar á Miyares en el ataque del Puente del Rey.

La defensa principal de este consistia en una altura situada en la ribera derecha del rio, dominando el puente y el camino que por él pasa: esta altura inaccesible por sus tres frentes, estaba defendida por varios parapetos, "que aunque bárbaramente contruidos, dice Miyares,²⁵ eran fuertes y no dejaban de guardar entre sí algun orden." Miyares para atacar con buen éxito esta fuerte posicion por uno de sus costados y por su retaguardia, se

²⁴ El parte que dió Marquez Donallo de esta accion, en 31 de Octubre, muy exajerado, no se publicó en la gaceta, sino solo un extracto en la de 25 de Noviembre núm. 826 fol. 1275. En oficio de 20 del mismo Octubre que inserta Bustamante, Cuadro histórico tomo 4º fol. 213, el mismo Marquez, dando las gracias al virey por haber mandado dar unifor-

me nuevo á la compañía de granaderos de su batallon de Lobera, "le hace presente el digno reconocimiento y eterna gratitud en que él mismo por sí, y á nombre de todo su regimiento, le viven y vivirán petrificados."

²⁵ En su parte de 9 de Diciembre inserto en la gaceta de 30 del mismo, núm. 842 fol. 1417.

1815
Julio á
Diciembre.

vió obligado á abrir caminos laterales por entre la maleza, teniendo establecida una batería de cuatro cañones sobre la altura de la ribera izquierda del rio, la que desde el amanecer del dia 3 rompió sus fuegos sobre el enemigo; una parte de sus fuerzas habia pasado, como acabamos de decir, á la ribera derecha. En tal estado de cosas, llegó Marquez Donallo á las dos de la tarde del mismo dia 3 y quedó cubriendo el campo, relevando al primer batallon de Ordenes, que conforme se le habia mandado, se dirigió á la barca para pasar á la ribera derecha. Miyares se propuso entónces hacer un reconocimiento, marchando por el camino de Chipila en la ribera derecha, con el batallon de Navarra y toda la caballería, para cortar á los sitiados el agua que recibian por la cañada del Copal, y para verificarlo mejor, previno á Marquez que con una corta fuerza llamase la atencion del enemigo por el puente: era Marquez un militar de mucho valor y de suma actividad aunque de escasa inteligencia, y ya fuese porque no comprendió la orden que le dió Miyares, como este dice en su parte al virey para disculparlo, ó que quiso ganar él solo la gloria de la toma del puente; muy lejos de sujetarse á las prevenciones que por Miyares se le hicieron, intentó temerariamente un ataque en forma con su tropa cansada por el camino y el calor, y se empeñó de tal manera, que á pesar de las reiteradas órdenes de Miyares para hacer cesar el combate, no las obedeció, hasta que el mismo Miyares volvió al campo é hizo retirar la tropa á las nueve y media de la noche, habiendo sufrido considerable pérdida. Marquez hubiera debido ser juzgado por un consejo de guerra, como hubiera debido

1815
Julio á
Diciembre.

serlo también Llano por su inconsiderado ataque del fuerte de Cóporo, pero la escasez de jefes hacia disimular todas estas faltas, y todo se disculpaba con tal que combatesen con decision. Miyares refirió en su diario el suceso, encubriendo en cuanto era posible la falta de Marquez,²⁶ y este lo desfiguró enteramente en su parte al comandante general del ejército del Sur Moreno Daoiz,²⁷ de manera que el virey mandó se le diesen las gracias en la orden del día.

Miyares situó el batallón de Navarra en la avenida de Chipila, y él mismo con el de Ordenes comenzó á abrir la trinchera, siendo muy poco molestado por los fuegos de los insurgentes, que no acostumbrados á ver ejecutar este género de trabajos, no conocian su importancia, y habiendo adelantado igualmente los que se ejecutaban por el lado que ocupaba el batallón de Navarra, el comandante de este hizo seña con la corneta, por cuyo medio se habia establecido una correspondencia telegráfica, para que cesasen los fuegos de Miyares, que podrian hacerle daño: hallábase este en el puente dirigiendo las operaciones de la zapa, cuando á las ocho y media de la noche del 8 de Diciembre, poco despues de haberse oido correr la voz en el fuerte por palabra y por campana, se percibieron las alegres aclamaciones de: "¡Viva el rey; viva el general; viva Navarra!" que indicaban que este cuerpo se habia aposeñado del fuerte, habiendo sido abandonado por los insurgentes. Estos, que durante el sitio estuvieron bajo el mando de un cirujano llamado Lazcano, se

²⁶ Gaceta de 25 de Enero de 1816. núm. 853 fol. 83.

²⁷ Idem de 30 de Enero núm. 855 fol. 101.

retiraron dejando nueve piezas de artillería, una de ellas de calibre de á 18 y cantidad considerable de víveres y municiones. Miyares los mandó perseguir por Marquez Donallo con su division y toda la caballería á las órdenes de Zarzosa, hasta la barranca de Acasónica, desde donde hubo de retirarse Marquez sin intentar el paso, por presentarse en el lado opuesto un cuerpo considerable de caballería é infantería dispuesto á defenderlo.²⁸ La noticia de la toma del Puente del Rey, llegó á Méjico el día en que Morelos fué fusilado y sirvió como hemos dicho, para hacer olvidar la impresion funesta que este suceso habia producido.

Hizo formar Miyares en el puente, con los cestones que habian servido para los trabajos del ataque, en la altura de la izquierda del rio, un fuerte al que dió el nombre del "rey D. Fernando VII," y en las trincheras que los insurgentes ocupaban en la de la derecha, construyó la atalaya que llamó "de la Concepcion," por recuerdo del día en que se apoderó de aquella posicion. Dispuso que desde allí regresase á Jalapa el segundo batallón de Ordenes, conduciendo todos los heridos, habiendo pedido á Marquez Donallo los de su division, para atenderlos con igual esmero que á los de la suya propia, y mandó acopiar en el plan del rio los efectos necesarios para construir en aquel punto el fortin que se llamó de "Ordenes militares," con lo que quedó formado el camino militar de Jalapa al Puente del Rey. En todas estas o-

²⁸ El parte de Marquez Donallo relativo á este alcance, está á continuacion del del ataque del Puente del Rey en la gaceta citada. "El enemigo, dice, que se retiró del puente bochornosamente, en el mismo instante que iban á terminar sus miserables vidas."

1815
Julio á
Diciembre.

peraciones y muy especialmente en los trabajos del ataque del fuerte, fueron de grande utilidad los conocimientos de los dos hermanos D. Manuel y D. José Rincon, á quienes por la recomendacion de Miyares, dió el virey en esta ocasion el grado de tenientes coroneles de milicias provinciales. Marquez Donallo salió del campo con su division para regresar á Perote el 11 de Diciembre, y Miyares emprendió su marcha el 13 con el primer batallon de Ordenes, el de Navarra, toda la caballeria y 4 piezas, para apoderarse del fuerte de la Antigua, defendido por el chino Claudio; pero habiendo hecho marchar al ataque la compañía de cazadores de Navarra, lo encontró abandonado y pareciéndole de mejor construccion que las otras obras de fortificacion de los insurgentes que habia visto, resolvió conservarlo y mejorarlo, para lo cual á su regreso de Veracruz en donde entró el 14 de Diciembre, trajo los útiles necesarios, quedando con esto concluida la linea de puntos fortificados hasta aquella plaza, que aunque todavía con las interrupciones que causaban las partidas que vagaban en aquellas inmediaciones, y que algunas veces se avanzaron hasta á atacar á Jalapa y saquear sus suburbios, sirvió para asegurar el camino, hacer frecuentes los convoyes, y con esto animar el comercio con la capital y provincias del interior.

Regresó Miyares á Jalapa con su division el 22 de Diciembre y volvió inmediatamente á salir para Veracruz, habiéndosele dado el mando de aquella plaza del que habia tomado posesion el 13, entretanto pasaba á ejercerlo el mariscal de campo D. José Dávila, que estaba desempeñando

1815
Julio á
Diciembre.

las funciones de sub-inspector, en las que debia sucederle el de igual clase D. Pascual de Liñan, nombrado por el rey para este empleo. Miyares encontró en un estado deplorabile el castillo de S. Juan de Ulúa, principal defensa de aquel puerto: todo el cureñaje estaba inutilizado, por no haberse tenido cuidado de embrearlo, y los bastiones de la fortaleza batidos por la mar caian en ruinas por falta de reparaciones, por lo que emprendió hacerlas y ponerlo todo en buen estado: pero ascendiendo á cuatrocientos mil pesos el presupuesto de gastos que formó, no se hizo por entónces mas que lo muy indispensable, porque tampoco corria riesgo alguno aquel punto, en el género de guerra que se hacia. En el tiempo que conservó el mando de aquella plaza y provincia, dispuso frecuentes excursiones de los batallones de Ordenes y Navarra, al mando de sus jefes Llamas y Ruiz, por los caminos de Jalapa y las Villas, en una de las cuales estuvieron muy en riesgo de perecer Llamas y el capitan D. Manuel Rincon, por el arrojó de un insurgente que se echó sobre ellos y hubiera conseguido matarlos, si no lo hubiese prevenido un dragon que le dió muerte.²⁹ Miyares, fatigado por la enfermedad de pecho que contrajo á resultas de la caída que sufrió en las inmediaciones de S. Andrés, y mas que todo disgustado por la rivalidad que notaba en el mismo virey y en otros jefes, nacida acaso de la superioridad de los conocimientos de aquel y á que puede ser que contribuyese la circunstancia de ser nacido en América, se volvió á España en Abril de 1816 y murió á poco tiempo, habiéndose des-

²⁹ Véanse los partes relativos á que comprende los seis primeros meses del año de 1816. estos sucesos en los folios 191, 377, y 605 del tomo 7.º de la Gaceta.

1815
Julio á
Diciembre.

graciado así uno de los militares mas inteligentes y bizarros que en esta época pasaron de España á América.

Por el mismo tiempo que se verificó la llegada de Miyares á Veracruz, habia dispuesto el virey un movimiento combinado para apoderarse de Misantla y de Boquilla de Piedras en la costa de Barlovento, quitando de este modo á los insurgentes la comunicacion por mar con los piratas de las Antillas y con los Estados-Unidos. Encargóse la operacion á D. Carlos María Llorente, á quien se habia conferido el mando accidental de la segunda division de milicias de la costa del Norte, y debian concurrir á ella las tropas de su mando, doscientos realistas de las compañías de la demarcacion de Perote, y ciento veinte soldados de linea enviados de Jalapa por el brigadier Castillo Bustamante, habiendo de hallarse todas estas fuerzas sobre Misantla el 5 de Julio.³⁰ Las tropas de Tampico y su demarcacion debian avanzar para cubrir los puntos que Llorente dejaba desguarnecidos, y las fuerzas marítimas de aquel puerto, compuestas de dos lanchas cañoneras y algunas piraguas, habian de hacer un ataque á Boquilla de Piedras, á las que se juntaron el bergantin Saeta y goleta Cantabria, ambos de guerra, á las órdenes del teniente de navío D. Francisco Múrias, salidos de Veracruz en persecucion de los piratas que infestaban aquellas costas. En Nautla se reunieron el dia 2 Llorente y los realistas de la sierra de Perote, mandados por el capitan D. Juan de Arteaga, haciendo una fuerza de cuatrocientos doce hom-

³⁰ Véase el parte de Llorente al virey en la gaceta de 15 de Agosto número 778 folio 855 y en la siguiente, en la que tambien se insertó la correspondencia de Castillo Bustamante con el mismo virey, relativa á esta expedicion.

1815
Julio á
Diciembre.

bres de todas armas: siguieron el 3 la costa llevando á la vista la escuadrilla y se apoderaron sin oposicion de la barra de Palmas, pero no habiendo podido vadear la laguna Salada y escaseando el viento á los buques para acercarse á la costa, nada se pudo intentar sobre Boquilla de Piedras, y Llorente tuvo que abandonar la empresa y marchar á Misantla, por no dejar comprometida á la gente de Jalapa que debia hallarse sobre aquel punto el dia 5. La marcha fué penosa en la estacion de lluvias y ofreció no poca dificultad apoderarse del pueblo, defendido por varios parapetos colocados á distancia unos de otros y por una fuerte palizada, que habia habido tiempo para construir, pues hacia cuatro años que no se habian presentado en aquel distrito las tropas reales, y entre los insurgentes habia cerca de trescientos milicianos de la misma division de la costa que Llorente mandaba, que estaban instruidos en el manejo de las armas.

Aunque la tropa de Jalapa no llegó en el dia citado, Llorente estaba demasiado adelante en su empresa para no procurar darle término por sí solo; por lo que se decidió á atacar al pueblo del que se apoderó al anochecer del dia 5 y se fortificó en la iglesia, único lugar á propósito para alojar su tropa, pues las casas esparcidas sin orden entre la espesa arboleda de frutales, no presentaban seguridad, y ademas los vecinos al huir, no habian dejado en ellas cosa alguna. Aprovechando las ventajas de esta localidad, los insurgentes sitiaron á Llorente en la iglesia el dia siguiente, causándole bastante mal trepados en los árboles cuyo follaje los cubria para hacer daño sin recibirlo. Llorente para poderse sostener y procurarse la agua que ne-

1815
Julio á
Diciembre.

cesitaba por la que era menester ir hasta el rio, emprendió descuajar el terreno, haciendo una tala en los árboles frutales que formaban la espesura de que estaba rodeado, y quemando al mismo tiempo las habitaciones: pero viendo que no llegaban las tropas de Jalapa; que sus municiones se consumian; y que los insurgentes cada vez en mayor número no sólo rodeaban su posicion, sino que iban formando en el círculo de ella parapetos y cercas de piedra; resolvió abandonar el punto y regresar á Nautla, como lo verificó el dia 11 teniendo que combatir en casi todo el camino. Las tropas de Jalapa, mandadas por el teniente coronel Luna, uno de los oficiales de Miyares, aunque llegaron el dia 3 á Chiconcuaco, no pudieron pasar adelante por lo intransitable del camino, desde donde se volvieron á Naolingo, y creyendo innecesario su auxilio, regresaron á Jalapa. La escuadrilla á las órdenes de Múrias, causó algun daño en las inmediaciones de Boquilla de Piedras y volvió á Veracruz, no habiéndose sacado mas fruto de esta expedicion que quemar á Misantra, perdiendo dos oficiales y no pocos soldados, dejando á los insurgentes dueños de aquella parte de la costa. Por ella se estableció un tráfico bastante activo con N. Orleans, introduciéndose algunos efectos que llegaban hasta Tehuacan.

Por las disposiciones del virey para acumular sobre Morelos todas las tropas de que podia disponer, las que mandaba Monduy en los Llanos de Apan, fueron, como ántes hemos dicho, á Chalco, y habiendo tenido que marchar tambien la mayor parte de las que allí habian quedado á las órdenes del mayor del batallon primero Americano D. Juan Ráfols, (e) para auxiliar á Ordoñez en Jilotepec que

1815
Julio á
Diciembre.

se temia fuese atacado por D. R. Rayon; solo se habia dejado en Apan una guarnicion de ciento cuarenta hombres de Zamora y Nueva España, bajo el mando del teniente del primero de estos cuerpos, D. Segundo Fernandez de Gamboa.³¹ Osorno quiso aprovechar esta ocasion para hacerse dueño de aquel pueblo, y al efecto formó una reunion numerosa de todas sus partidas y las de Inclan, Serano y Espinosa, llevando la artillería que habia fundido en Zacatlan D. Joaquin Arellano, y el 27 de Noviembre se presentó delante del lugar, introduciéndose fácilmente en el interior de él por no estar acabado de abrir el foso, y continuó repitiendo vivos ataques hasta el 4 de Diciembre, sin lograr apoderarse de ninguno de los puntos fortificados que fueron valientemente defendidos por la guarnicion auxiliada por el vecindario, pero causó grandes estragos en los edificios, pues penetrando de unos en otros fueron incendiados casi todos, y ademas padeció mucho la tropa y vecinos por la escasez de agua y leña, cuya entrada habian impedido los insurgentes. El virey luego que recibió aviso del peligro en que se hallaba la guarnicion de Apan, reducida á la iglesia y algunos puntos inmediatos, mandó que Ráfols con su seccion volviese á marchas forzadas á socorrerla: pero las noticias que este tuvo en S. Juan Teotihuacan y que comunicó al virey, le hicieron creer que Osorno habia ocupado el pueblo perciendo ó teniendo que rendirse la guarnicion, por lo que dispuso

³¹ Todos estos sucesos de los Llanos de Apan están referidos en las gacetas de 14 y 16 de Diciembre al fin del tomo 6.º, y en el Cuadro histórico de Bustamante, tomo 2.º folio 262 que termina con ellos la carta quinta, haciendo juiciosas reflexiones sobre el sistema de guerra de Osorno y su gente.

1815
Julio á
Diciembre.

que Concha, dejando la guarda de Morelos á Bracho, marchase el 5 de Diciembre con toda su division y dos piezas de artillería á reparar, si era posible, el daño recibido. Ráfols sin embargo de tales informes, continuó su marcha á Apan y cerca de la hacienda de Ocotepec, se encontró (5 de Diciembre) con todas las fuerzas de Osorno, quien lo atacó con intrepidez: pero el fuego de los granaderos del primero Americano que quedaron ocultos tras de una zanja cubierta de magueyes, y una carga de los dragones de S. Luis mandados por D. Anastasio Bustamante, cuyo valor es motivo de elogio en los partes de todos los comandantes bajo cuyas órdenes sirvió, le obligaron á retirarse, sufriendo mucha pérdida en el cuerpo escogido que habia formado de trescientos ginetes bien armados y uniformados, montados todos en caballos tordillos, que tenían el nombre de los "Campeones de Morelos." Con el fin de impedir la reunion de Concha con Ráfols, Espinosa intentó estorbar al primero el paso en el difícil punto de Tortolitas, (6 de Diciembre) en el que se trabó un combate reñido, y si bien Espinosa tuvo que retirarse, no fué sin causar considerable pérdida á Concha, contándose entre los muertos que hubo en su division, el teniente de artillería volante D. Cayetano Nabeira, (e) que era tenido por oficial de mérito. Concha venciendo este obstáculo verificó su reunion con Ráfols (7 de Diciembre) que habia salido de Apan en su auxilio, y ambas divisiones unidas se dirigieron á Almoloya, para expeditar los conductos del agua que surten á aquella poblacion obstruidos por los insurgentes, y en busca de Osorno que se habia mantenido á la vista en las inmediaciones de Ocotepec, pero se re-

1815
Julio á
Diciembre.

tiró al aproximarse los realistas. Concha, dejando suficiente guarnicion en Apan, volvió á Méjico en donde entró el dia 14, y Monduy se restituyó á los Llanos, no siendo ya necesaria su division en los puntos que fué á cubrir.

Entre los hechos mas notables de este ataque de Apan por Osorno, se refieren dos en el parte del comandante Gamboa al virey, que hacen conocer todo el furor de las guerras civiles: Gamboa recomienda al húsar de aquel pueblo José Jimenez, que dirigió sus tiros contra un hermano suyo que estaba entre los insurgentes, y á José Liconá, soldado del mismo cuerpo, que viendo entre aquellos á su hijo, lo llenó de maldiciones y lo desafió, lo que dió motivo á que el hijo, cubierto con unos paredones, estuviese haciendo fuego contra su padre. Concha, que habia venido á ser el hombre de confianza del virey, fué nombrado á consecuencia de estos sucesos, comandante general de los Llanos, y el dia siguiente á la ejecucion de Morelos en S. Cristóbal Ecatepec, marchó con su division á desempeñar esta comision, en la que habian probado con tan mal éxito sus fuerzas y reputacion militar, todos los que le habian precedido.

Para estrechar á Teran en la fuerte posicion de Tehuacan, dispuso el virey que Barradas con su division, combinando su marcha con La Madrid, comandante de Izúcar, atacase el punto de Tepeji de la Seda. Teran conociendo que este no podria resistir, previno el golpe saliendo con una fuerza de quinientos hombres en busca de Barradas, que se encerró en la hacienda del Rosario, á veinticinco leguas de Tehuacan, colocando un cañon á la puerta: una descarga á metralla de este á quema ropa, voló al capitan